206. — Cómo daba las audiencias, 207. — Su mesa, y cómo se servia, *ibid.* — Disculpaba la introduccion de los bufones, 208. — Hallaba razon en la tiranía, 211. — Sus tribunales, *ibid.* — Inventó órdenes militares para premiar á los soldados, 214. — Déjase prender de Cortés, 227. — Hallábase bien con los Españoles, 231. — Desagradábase de las indecencias, *ibid.* — Llega el caso de ponerle unos grillos, 233. — Dale Cortés licencia para salir de la prision, 236. — Manda hacer un mapa de sus dominios, 239. — Hace prender cautelosamente al rey de Tezcuco, 244. — Despide á Cortés con sagacidad, 247. — Propone á sus nobles el vasallage del rey de España, 248. — Riquezas que se juntaron para este reconocimiento, 252. — Insta á Hernan Cortés sobre su jornada, 253. — Habla á Cortés sobre el accidente de Narváez, 269. — Fué obra de Dios la mudanza de su ánimo, 272. — Guarda su palabra á Cortés en el tiempo de su ausencia, 291. — Adórnase para hablar á los sediciosos, 303. — Queda herido en la cabeza de una pedrada, 307. — Muere despechado, 308. — Juicio de sus prendas y acciones, 311. — Sus hijos y descendencia, 312.

Motin. Vide *Inquietud.*

Músicas. Variedad de los instrumentos y canciones de los Mejicanos, 209.

N

Nicolas de Obando (don), comendador mayor, favorece á Cortés en la isla de Santo Domingo, 23.

Nobleza mejicana. Introdúcela Motezuma en su servicio, 72 y 205. — Sus contribuciones, 211. — Su educacion, 212. — Su exámen para la guerra, 213. — Reconoce vasallage al rey de España, 252.

Nuestra Señora. Pelea por los Españoles, 222. — Vide *Ermita.*

O

Oracion. Vide *Razonamiento.*

Ordenes militares que inventó Motezuma para premiar los nobles, 214.

Oro. Tenia su estimacion entre los Indios, 211.

Otomies. Quienes eran, 70. — Toman servicio en el ejército de Cortés, 443.

Otumba. Batalla señalada que se dió en este parage, 333. — Pide esta provincia socorro á Cortés contra los Mejicanos, 394.

P

Paciencia. Tiene sus límites razonables, 31. — Su mayor hazaña es sufrir los despropósitos, 347.

Palabra. Tiene bastante fuerza para obligar á los reyes, 288.

Pasiones humanas. Crecen con el poder, 237.

Pánfilo de Narváez. Va por cabo de la armada contra Cortés, 258. — Llega á la Vera Cruz, y hace sus requerimientos á Sandoval, 260. — Pasa á Zempoala, y desazona al cacique, 264. — Cómo recibió á fray Bartolomé de Olmedo, 265. — Prende al oidor de Santo Domingo, y le remite á Cuba, 267. — No pudo corresponderse con Motezuma, *ibid.* — Su gente se inclinó al partido de Cortés, 276. — Intenta prender á Cortés alevosamente, 277. — Sale á campaña, y se retira por una tempestad, 279. — Su descuido en el cuartel, 283. — Pónese en defensa, y pierde un ojo en esta faccion, 284. — Palabras que dijo á Cortés en su prision, 285. — Va preso á la Vera Cruz, 286.

Pedro Caballero. Queda por cabo de los bajeles en que vino Narváez, 288. — Aprehende á Pedro de Barba, 339. — Y poco despues á Rodrigo Morejon, 360.

Pedro de Alvarado. Disculpa flojamente á Grijalva, 20. — Entra sin órden en Cozumel, 33. — Socorre á Francisco de Lugo en Tabasco, 50. — Queda por teniente de Cortés en Méjico, 271. — Asalta á los Mejicanos en una fiesta de sus dioses, 293. — Culpa que tuvo en esta faccion, *ibid.* — El salto que dió en la retirada de Méjico, 326. — Encárgale Cortés la entrada de Tacuba, 427. — Lo que obró en la calzada de Méjico, 434. — Llega el primero á la plaza del Tlateluco, 447.

Pedro de Barba. Hospeda á Cortés en la Habana, 29. — Rehusa el prender á Cortés, 30. — Pónese de su parte, 33. — Va con un bajel de Velazquez dirigido á Narváez, 377. — Préndele Pedro Caballero, y le remite á Cortés, *ibid.* — Peligra su vida en la montaña de Suchímilco, 413. — Muere en una emboscada de las piraguas enemigas, 437.

Pedro Moron. Pelea valerosamente en la entrada de Tlascala, y pierde una yegua, 125.

Pedro Sanchez Farfan. Saca un ojo á Narváez, 284.

Pelota. Con qué ceremonias y destreza la jugaban los Mejicanos, 210.

Pilpatoe, gobernador por Motezuma. Visita á Cortés, 63. — Retírase con su gente la tierra adentro, 79.

Pintores mejicanos. Dibujan el ejército de Cortés, 64. — Su primor y acierto en este arte, 198.

Pinturas. Hacíanlas de plumas diferentes, 67. — Que hicieron los Mejicanos apasionadamente de un asalto de los Españoles, 317.

Piraguas. Su emboscada contra los Españoles, 436. — Las que se previnieron para la fuga de Guatimozin, 450.

Plateros de Méjico. Su primor y aciertos en este arte, 198.

Platos. Los habia de barro muy fino en Méjico, 208.

Plumas. Las habia en Méjico de diferentes colores, de que usaban en sus pinturas, 67. — Criaban cuidadosamente las aves para este efecto, 201.

Pólvora. Se fabricó con el azufre del volcan, 361.

Prodigios y señales del cielo que se vieron en Méjico, 73 y 74.

Pueblo. Monstruo de muchas cabezas, 297.

A LOS QUE LEYEREN.

Puse al principio de la historia su introduccion ó proemio, como lo estilaron los antiguos, donde tuvieron su lugar los motivos que me obligaron á escribirla, para defenderla de algunas equivocaciones que padeció en sus primeras noticias esta empresa : tratada en la verdad con poca reflexion de nuestros historiadores, y perseguida siempre de los estrangeros, que no pueden sufrir la gloria de nuestra nacion, ni acaban de conocer lo que obran contra sí en estas cavilaciones; pues descubren la flaqueza de su emulacion, y ordinariamente queda mejor el invidiado.

Es la conquista de Nueva España uno de los mayores argumentos que celebra el mundo en sus anales; pero esta grandeza pedia igual historiador, y me desalienta hoy, poniéndome á la vista los peligros de mi pluma. Contentaréme con que no pierdan lo admirable y lo heróico los sucesos que refiero : y en lo demas dejo toda su libertad á la censura, pues me hallo en edad que pudiera temer los aplausos como enemigos de los desengaños.

Los adornos de la elocuencia son accidentes en la historia, cuya sustancia es la verdad, que dicha como fué, se dice bien : siendo la puntualidad de la noticia la mejór elegancia de la narracion. Con este conocimiento he puesto en la certidumbre de lo que refiero mi principal cuidado. Exámen que algunas veces me volvió á la tarea de los libros y papeles : porque hallando en los sucesos, ó en sus circunstancias, discordantes, con notable oposicion, á nuestros mismos escritores, me ha sido necesario buscar la verdad con poca luz, ó conjeturarla de lo mas verisímil; pero digo entónces mi reparo : y si llego á formar opinion, conozco la flaqueza de mi dictámen, y dejo lo que afirmo al arbitrio de la razon.

Esta discordancia de los autores me ha puesto en el empeño de impugnar á los de contrario sentir; pero solo en aquella parte que no se pudo escusar, dejándolos en lo demas con toda la estimacion que se debió á su diligencia : porque nunca fuí tan ingenioso en ageno libro, que me pareciese bastante un descuido para destruir un artífice : particularmente cuando en las primeras noticias que vinieron de las Indias, anduvo la verdad algo achacosa, y poco recatado el crédito de las relaciones : siendo cierto que donde salió verdadero un nuevo mundo, pudo abrazarse lo ménos creible sin demasiada credulidad.

En cuanto al estilo que deben seguir los historiadores, consista su fábrica ó su acierto en la eleccion de las voces, ó en la colocacion de las palabras, ó en la formacion de los períodos; he deseado gobernarme por lo que observaron los autores de mayor nota, ciñéndome á los términos mas rigurosos de la lengua castellana, capaz, en mi sentir, de toda la propiedad

que corresponde á la esencia de las cosas, y de todo el ornato que alguna vez es necesario para endulzar lo útil de la oracion.

A tres géneros de darse á entender con las palabras reducen los eruditos el carácter ó el estilo de que se puede usar en diferentes facultades, y todos caben ó son permitidos en la historia. El humilde ó familiar, que se usa en las cartas ó en la conversacion, pertenece á la narracion de los sucesos. El moderado, que se prescribe á los oradores, se debe seguir en los razonamientos que algunas veces se introducen para dar á entender el fundamento de las resoluciones. Y el sublime, ó mas elevado, que solo es peculiar á los poetas, se puede introducir con la debida moderacion en las descripciones, que son como unas pinturas ó dibujos de las provincias ó lugares donde sucedió lo que se refiere, y necesitan de algunos colores para la informacion de los ojos.

No presumo de haberme sabido entender con estas diferencias del estilo: que hay mucho que andar entre la especulacion y la práctica; pero hice mis esfuerzos para caminar sobre las mejores huellas, y confieso, para confusion mia, que tuve intento de imitar á Tito Livio: inclinacion que á pocas líneas me dió con la dificultad en los ojos, y me volví naturalmente al desaliño de mis locuciones: entrando en conocimiento de que no puede haber perfecta imitacion en el estilo de los hombres; porque cada uno habla y escribe con alguna diferencia de los otros, y tiene su propio dialecto para darse á entender con no sé qué distincion, que solo se conoce cuando se compara. Providencia maravillosa de la naturaleza, que puso en el decir algunas señas que diferencien los sugetos: hallando cierto género de armonía en lo que importan al mundo estas y otras desemejanzas.

En el estilo, pues, que me señaló esta gran maestra, escribí la historia que sale hoy á luz, temiendo hallar esta misma desemejanza en los juicios humanos; pero cumplo como puedo con la profesion de cronista que me puso la pluma en la mano, y quedaria satisfecho con no desagradar á todos: tan léjos estoy de hacer por mi fama lo que obré por mi obligacion. Recíbanse benignamente, como necesarios á la introduccion de la historia, estos presupuestos de mi ingenuidad; y sobre todo imploro la benevolencia de los que leyeren este libro, para que me sean testigos de que no hay en él palabra ó sentencia que no vaya sujeta enteramente á la correccion de la santa Iglesia católica romana, á cuyo infalible dictámen rindo mi entendimiento, confesando que pudo errar la ignorancia sin noticia de la voluntad.

Pág.

Cap. VII. Llegan á España los procuradores de Hernan Cortés, y pasan á Medellin, donde estuvieron retirados, hasta que mejorando las cosas de Castilla, volvieron á la corte, y consiguieron la recusacion del obispo de Burgos. 363

Cap. VIII. Prosíguese hasta su conclusion la materia del capítulo precedente. 373

Cap. IX. Recibe Cortés nuevo socorro de gente y municiones: pasa muestra el ejército de los Españoles, y á su imitacion el de los confederados: publícanse algunas ordenanzas militares: y se da principio á la marcha con ánimo de ocupar á Tezcuco. 377

Cap. X. Marcha el ejército, no sin vencer algunas dificultades. Previénese de una embajada cautelosa el rey de Tezcuco; de cuya respuesta, por los mismos términos, resulta el conseguirse la entrada en aquella ciudad sin resistencia. 382

Cap. XI. Alojado el ejército en Tezcuco, vienen los nobles á tomar servicio en él. Restituye Cortés aquel reino al legítimo sucesor, dejando al tirano sin esperanza de restablecerse. 386

Cap XII. Bautízase con pública solemnidad el nuevo rey de Tezcuco: y sale con parte de su ejército Hernan Cortés á ocupar la ciudad de Iztacpalapa, donde necesitó de toda su advertencia para no caer en una zelada que le tenian prevenida los Mejicanos. 389

Cap. XIII. Piden socorro á Cortés las provincias de Chalco y Otumba contra los Mejicanos: encarga esta faccion á Gonzalo de Sandoval y á Francisco de Lugo, los cuales rompen al enemigo, trayendo algunos prisioneros de cuenta, por cuyo medio requiere con la paz al emperador mejicano. 393

Cap. XIV. Conduce los bergantines á Tezcuco Gonzalo de Sandoval, y entre tanto que se dispone su apresto y última formacion, sale Cortés á reconocer con parte del ejército las riberas de la laguna. 397

Cap. XV. Marcha Hernan Cortés á Yaltocan, donde halla resistencia: y vencida esta dificultad, pasa con su ejército á Tacuba: y despues de romper á los Mejicanos en diferentes combates, resuelve y ejecuta su retirada. 401

Cap. XVI. Viene á Tezcuco nuevo socorro de Españoles. Sale Gonzalo de Sandoval al socorro de Chalco: rompe dos veces á los Mejicanos en campaña: y gana por fuerza de armas á Guastepeque y á Capistlan. 406

Cap. XVII. Hace nueva salida Hernan Cortés para reconocer la laguna por la parte de Suchimilco, y en el camino tiene dos combates peligrosos con los enemigos, que halló fortificados en las sierras de Guastepeque. . 411

Cap. XVIII. Pasa el ejército á Cuatlavaca, donde se rompió de nuevo á los Mejicanos; y despues á Suchimilco, donde se venció mayor dificultad, y se vió Hernan Cortés en contingencia de perderse. 416

Cap. XIX. Remédiase con el castigo de un soldado español la conjuracion de algunos Españoles que intentaron matar á Hernan Cortés: y con la muerte de Jicotencal un movimiento sedicioso de algunos Tlascaltecas. 421

Cap. XX. Échanse al agua los bergantines, y dividido el ejército de tierra en tres partes, para que al mismo tiempo se acometiese por Tacuba, Iztacpalapa y Cuyoacan, avanza Hernan Cortés por la laguna, y rompe una gran flota de canoas mejicanas. 426

Cap. XXI. Pasa Hernan Cortés á reconocer los trozos de su ejército en las tres calzadas de Cuyoacan, Iztacpalapa y Tacuba, y en todas fué necesario el socorro de los bergantines: deja cuatro á Gonzalo de Sandoval,

Pag.

cuatro á Pedro de Alvarado, y él se recoge á Cuyoacan con los cinco restantes. 431

Cap. XXII. Sírvense de varios ardides los Mejicanos para su defensa : emboscan sus canoas contra los bergantines, y Hernan Cortés padece una rota de consideracion, volviendo cargado á Cuyoacan. 436

Cap. XXIII. Celebran los Mejicanos su victoria con el sacrificio de los Españoles. Atemoriza Guatimozin á los confederados, y consigue que desamparen muchos á Cortés; pero vuelven al ejército en mayor número, y se resuelve tomar puestos dentro de la ciudad. 442

Cap. XXIV. Hácense las tres entradas á un tiempo, y en pocos dias se incorpora todo el ejército en el Tlateluco. Retírase Guatimozin al barrio mas distante de la ciudad : y los Mejicanos se valen de algunos esfuerzos y cautelas para divertir á los Españoles. 446

Cap. XXV. Intentan los Mejicanos retirarse por la laguna. Pelean sus canoas con los bergantines, para facilitar el escape de Guatimozin : y finalmente se consigue su prision, y se rinde la ciudad. 452

LIBRO IV.

Pag.

Cap. I. Permítese á Motezuma que se deje ver en público, saliendo á sus templos y recreaciones. Trata Cortés de algunas prevenciones que tuvo por necesarias; y se duda que intentasen los Españoles en esta sazon derribar los ídolos de Méjico. 236

Cap. II. Descúbrese una conjuracion que se iba disponiendo contra los Españoles, ordenada por el rey de Tezcuco : y Motezuma, parte con su industria, y parte por las advertencias de Cortés, la sosiega castigando al que la fomentaba. 241

Cap. III. Resuelve Motezuma despachar á Cortés respondiendo á su embajada : junta sus nobles, y dispone que sea reconocido el rey de España por sucesor de aquel imperio : determinando que se le dé la obediencia y pague tributo como á descendiente de su conquistador. 247

Cap. IV. Entra en poder de Hernan Cortés el oro y joyas que se juntaron de aquellos presentes. Dícele Motezuma con resolucion que trate de su jornada : y él procura dilatarla sin replicarle, al mismo tiempo que se tiene aviso de que han llegado navíos españoles á la costa. 252

Cap. V. Refiérense las nuevas prevenciones que hizo Diego Velazquez para destruir á Hernan Cortés : el ejército y armada que envió contra él á cargo de Pánfilo de Narváez : su arribo á las costas de Nueva España; y su primer intento de reducir á los Españoles de la Vera Cruz. 256

Cap. VI. Discursos y prevenciones de Hernan Cortés en órden á escusar el rompimiento : introduce tratados de paz, no los admite Narváez; ántes publica la guerra, y prende al licenciado Lúcas Vazquez de Ayllon. . 261

Cap. VII. Persevera Motezuma en su buen ánimo para con los Españoles de Cortés, y se tiene por improbable la mudanza que atribuyen algunos á diligencias de Narváez. Resuelve Cortés su jornada, y la ejecuta, dejando en Méjico parte de su gente. 267

Cap. VIII. Marcha Hernan Cortés la vuelta de Zempoala, y sin conseguir la gente que tenia prevenida en Tlascala. Continua su viaje hasta Matalequita, donde vuelve á las pláticas de la paz, y con nueva irritacion rompe la guerra. 273

Cap. IX. Prosigue su marcha Hernan Cortés hasta una legua de Zempoala : sale con su ejército en campaña Pánfilo de Narváez : sobreviene una tempestad, y se retira, con cuya noticia resuelve Cortés acometerle en su alojamiento. 278

Cap. X. Llega Hernan Cortés á Zempoala, donde halla resistencia : consigue con las armas la victoria : prende á Narváez, cuyo ejército se reduce á servir debajo de su mano. 282

Cap. XI. Pone Cortés en obediencia la caballería de Narváez, que andaba en la campaña : recibe noticia de que habian tomado las armas los Mejicanos contra los Españoles que dejó en aquella corte : marcha luego con su ejército, y entra en ella sin oposicion. 287

Cap. XII. Dase noticia de los motivos que tuvieron los Mejicanos para tomar las armas. Sale Diego de Ordaz con algunas compañías á reconocer la ciudad : da en una zelada que tenian prevenida; y Hernan Cortés resuelve la guerra. 293

Cap. XIII. Intentan los Mejicanos asaltar el cuartel, y son rechazados : hace dos salidas contra ellos Hernan Cortés; y aunque ambas veces fue-

Pag.

ron vencidos y desbaratados, queda con alguna desconfianza de reducirlos. 298

Cap. XIV. Propone á Cortés Motezuma que se retire; y él le ofrece que se retirará luego que dejen las armas sus vasallos. Vuelven estos á intentar nuevo asalto : habla con ellos Motezuma desde la muralla, y queda herido, perdiendo las esperanzas de reducirlos. 303

Cap. XV. Muere Motezuma sin querer reducirse á recibir el bautismo. Envia Cortés el cuerpo á la ciudad : celebran sus exequias los Mejicanos; y se describen las calidades que concurrieron en su persona.. . . . 308

Cap. XVI. Vuelven los Mejicanos á sitiar el alojamiento de los Españoles. Hace Cortés nueva salida : gana un adoratorio que habian ocupado, y los rompe, haciendo mayor daño en la ciudad, y deseando escarmentarlos para retirarse. 313

Cap. XVII. Proponen los Mejicanos la paz con ánimo de sitiar por hambre á los Españoles : conócese la intencion del tratado : junta Hernan Cortés sus capitanes, y se resuelve salir de Méjico aquella misma noche.. . . . 317

Cap. XVIII. Marcha el ejército recatadamente, y al entrar en la calzada, le descubren y acometen los Indios con todo el grueso por agua y tierra. Peléase largo rato, y últimamente se consigue con dificultad y considerable pérdida, hasta salir al parage de Tacuba. 322

Cap. XIX. Marcha Hernan Cortés la vuelta de Tlascala, síguenle algunas tropas de los lugares vecinos, hasta que uniéndose con los Mejicanos, acometen al ejército, y le obligan á tomar el abrigo de un adoratorio. . 326

Cap. XX. Continuan su retirada los Españoles, padeciendo en ella grandes trabajos y dificultades, hasta que llegando al valle de Otumba, queda vencido y deshecho en batalla campal todo el poder mejicano. 332

LIBRO V.

Cap. I. Entra el ejército en los términos de Tlascala, y alojado en Gualipar, visitan á Cortés los caciques y senadores : celébrase con fiestas públicas la entrada en la ciudad, y se halla el afecto de aquella gente asegurado con nuevas esperiencias. 338

Cap. II. Llegan noticias de que se habia levantado la provincia de Tepeaca : vienen embajadores de Méjico á Tlascala; y se descubre una conspiracion que intentaba Jicotencal el mozo contra los Españoles. . . 342

Cap. III. Ejecútase la entrada en la provincia de Tepeaca : y vencidos los rebeldes, que aguardaron en campaña con la asistencia de los Mejicanos, se ocupa la ciudad, donde se levanta una fortaleza con el nombre de Segura de la Frontera. 347

Cap. IV. Envia Hernan Cortés diferentes capitanes á reducir ó castigar los pueblos inobedientes, y va personalmente á la ciudad de Guacachula contra un ejército mejicano, que vino á defender su frontera. 352

Cap. V. Procura Hernan Cortés adelantar algunas prevenciones de que necesitaba para la empresa de Méjico. Hállase casualmente con un socorro de Españoles. Vuelve á Tlascala, y halla muerto á Magiscatzin. . . 358

Cap. VI. Llegan al ejército nuevos socorros de soldados españoles. Retíranse á Cuba los de Narváez, que instaron por su licencia. Forma Hernan Cortés segunda relacion de su jornada, y despacha nuevos comisarios al emperador. 363

Pag.

de la serranía : edifícase y pónese en defensa la villa de la Vera Cruz, donde llegan nuevos embajadores de Motezuma. 95

Cap. XI. Mueven los Zempoales con engaño las armas de Hernan Cortés contra los de Zimpazingo sus enemigos. Hácelos amigos, y deja reducida aquella tierra. 99

Cap. XII. Vuelven los Españoles á Zempoala, donde se consigue el derribar los ídolos con alguna resistencia de los Indios; y queda hecho templo de Nuestra Señora el principal de sus adoratorios. 102

Cap. XIII. Vuelve el ejército á la Vera Cruz : despáchanse comisarios al rey con noticia de lo que se habia obrado : sosiégase otra sedicion con el castigo de algunos delincuentes; y Hernan Cortés ejecuta la resolucion de dar al traves con la armada. 105

Cap. XIV. Dispuesta la jornada, llega noticia de que andaban navíos en la costa. Parte Cortés á la Vera Cruz, y prende siete soldados de la armada de Francisco de Garay. Dase principio á la marcha, y penetrada con mucho trabajo la sierra, entra el ejército en la provincia de Zocothlan. 109

Cap. XV. Visita segunda vez el cacique de Zocothlan á Cortés : pondera mucho las grandezas de Motezuma. Resuélvese el viaje por Tlascala, de cuya provincia y forma de gobierno se halla noticia en Jacazingo. . . . 113

Cap. XVI. Parten los cuatro enviados de Cortés á Tlascala : dase noticia del trage y estilo con que se daban las embajadas en aquella tierra, y de lo que discurrió la república sobre el punto de admitir de paz á los Españoles. 116

Cap. XVII. Determinan los Españoles acercarse á Tlascala, teniendo á mala señal la detencion de sus mensageros : pelean con un grueso de cinco mil Indios, que los esperaban emboscados; y despues con todo el poder de la república. 121

Cap. XVIII. Rehácese el ejército de Tlascala : vuelven á segunda batalla con mayores fuerzas, y quedan rotos y desbaratados por el valor de los Españoles, y por otro nuevo accidente que los puso en desconcierto. . . 126

Cap. XIX. Sosiega Hernan Cortés la nueva turbacion de su gente. Los de Tlascala tienen por encantadores á los Españoles : consultan sus adivinos, y por su consejo los asaltan de noche en su cuartel. 131

Cap. XX. Manda el senado á su general que suspenda la guerra, y él no quiere obedecer; ántes trata de dar nuevo asalto al cuartel de los Españoles : conócense y castíganse sus espías; y dase principio á las pláticas de la paz. 135

Cap. XXI. Vienen al cuartel nuevos embajadores de Motezuma para embarazar la paz de Tlascala : persevera el senado en pedirla; y toma el mismo Jicotencal á su cuenta esta negociacion. 139

LIBRO III.

Cap. I. Dase noticia del viaje que hicieron á España los enviados de Cortés, y de las contradicciones y embarazos que retardaron su despacho. . 144

Cap. II. Procura Motezuma desviar la paz de Tlascala : vienen los de aquella república á continuar su instancia; y Hernan Cortés ejecuta su marcha, y hace su entrada en la ciudad. 148

Pag.

CAP. III. Describese la ciudad de Tlascala : quéjanse los senadores de que anduviesen armados los Españoles, sintiendo su desconfianza; y Cortés los satisface, y procura reducir á que dejen la idolatría. 153

CAP. IV. Despacha Hernan Cortés los embajadores de Motezuma. Reconoce Diego de Ordaz el volcan de Popocatepec, y se resuelve la jornada por Cholula. 157

CAP. V. Hállanse nuevos indicios del trato doble de Cholula : marcha el ejército la vuelta de aquella ciudad, reforzado con algunas capitanías de Tlascala. 162

CAP. VI. Entran los Españoles en Cholula, donde procuran engañarlos con hacerles en lo esterior buena acogida : descúbrese la traicion que tenian prevenida, y se dispone su castigo. 166

CAP. VII. Castígase la traicion de Cholula : vuélvese á reducir y pacificar la ciudad, y se hacen amigos los de esta nacion con los Tlascaltecas. . . 170

CAP. VIII. Parten los Españoles de Cholula : ofréceseles nueva dificultad en la montaña de Chalco; y Motezuma procura detenerlos por medio de sus nigrománticos. 175

CAP. IX. Viene al cuartel á visitar á Cortés de parte de Motezuma el señor de Tezcuco su sobrino : continúase la marcha, y se hace alto en Quitlavaca, dentro ya de la laguna de Méjico. 179

CAP. X. Pasa el ejército á Iztacpalapa, donde se dispone la entrada de Méjico. Refiérese la grandeza con que salió Motezuma á recibir á los Españoles. 183

CAP. XI. Viene Motezuma el mismo dia por la tarde á visitar á Cortés en su alojamiento. Refiérese la oracion que hizo ántes de oir la embajada, y la respuesta de Cortés. 188

CAP. XII. Visita Cortés á Motezuma en su palacio, cuya grandeza y aparato se describe : y se da noticia de lo que pasó en esta conferencia, y en otras que se tuvieron despues sobre la religion. 192

CAP. XIII. Describese la ciudad de Méjico, su temperamento y situacion, el mercado del Tlatelulco, y el mayor de sus templos dedicado al dios de la guerra. 196

CAP. XIV. Describense diferentes casas que tenia Motezuma para su divertimiento, sus armerías, sus jardines y sus quintas, con otros edificios notables que habia dentro y fuera de la ciudad. 201

CAP. XV. Dase noticia de la ostentacion y puntualidad con que se hacia servir Motezuma en su palacio, del gasto de su mesa, de sus audiencias, y otras particularidades de su economía y divertimientos. 205

CAP. XVI. Dase noticia de las grandes riquezas de Motezuma, del estilo con que se administraba la hacienda y se cuidaba de la justicia : con otras particularidades del gobierno político y militar de los Mejicanos. 210

CAP. XVII. Dase noticia del estilo con que se median y computaban en aquella tierra los meses y los años : de sus festividades, matrimonios, y otros ritos y costumbres dignas de consideracion. 215

CAP. XVIII. Continua Motezuma sus agasajos y dádivas á los Españoles. Llegan cartas de la Vera Cruz con noticia de la batalla en que murió Juan de Escalante; y con este motivo se resuelve la prision de Motezuma. 220

CAP. XIX. Ejecútase la prision de Motezuma : dase noticia del modo cómo se dispuso, y cómo se recibió entre sus vasallos. 226

CAP. XX. Cómo se portaba en la prision Motezuma con los suyos y con los Españoles. Traen preso á Cualpopoca, y Cortés le hace castigar con pena de muerte, mandando echar unos grillos á Motezuma miéntras se ejecutaba la sentencia. 231

Q

Quetlavaca. Fué elegido por emperador de Méjico, 343. — Su poca actividad, y su muerte, 352.

Quiabislan. Pueblo de Nueva España, y primer alojamiento de los Españoles, 77. — Su descripcion, 91.

Quitlavaca, poblacion de la laguna. Avisos que dió su cacique á Cortés, 182.

R

Razonamiento de Hernan Cortés á sus soldados en Cozumel, 36. — Otro en la Vera Cruz, renunciando el título de Diego Velazquez, 84. — Otro á los embajadores de Motezuma en la Vera Cruz, 97.—Otro á los mismos en Cholula, 169. — Otro á sus soldados para sosegar su inquietud, 151. — Otro á Motezuma, dando su embajada en Méjico, 190. — Otro á sus soldados sobre la prision de Motezuma, 224.— A sus soldados, animándolos contra Narváez, 280. — A Motezuma sobre su salida de Méjico, 304. — Otro á su gente, animándola en su segunda entrada de Méjico, 381. — Otro á los vasallos del nuevo rey de Tezcuco, 388. — Otro á los prisioneros de Chalco, requeriendo con la paz á los Mejicanos, 396. — Del rey de Tezcuco á los conjurados contra Motezuma, 242. — De un anciano de Tezcuco sobre la tiranía del rey fugitivo, 387. — De Motezuma á Cortés en su primera visita, 168. — A sus nobles sobre reconocer vasallage al rey de España, 249. — A sus vasallos sobre que dejen la guerra contra los Españoles, 306. — De los embajadores de Cortés al senado de Tlascala, 117. — De los embajadores de Motezuma á Cortés en la Vera Cruz, 97. — Otro de los mismos para desviar la paz de Tlascala, 148. — De Magiscatzin á favor de los Españoles en el senado de Tlascala, 118. — De Jicotencal el mozo contra los Españoles en el mismo senado, 119. — Otro á Cortés, pidiendo la paz de parte de su república, 141. — A los parciales de una conjuracion que movió contra Cortés, 345. — De Jicotencal el viejo, pidiendo la paz á Cortés de parte de su república, 150. — De los agoreros de Tlascala sobre la guerra de los Españoles, 153.

Religiosos de San Gerónimo. Pasan á gobernar las islas conquistadas, 10. — Procuran detener la armada de Diego Velazquez, 258.

Rescates. Porqué se llamaron así las permutaciones de las Indias, 17.

Reyes. Deben guardar la palabra á sus vasallos, 288.

Rio de Grijalva. Llega Cortés de paz á este parage, 45. — Resistencia que le hicieron en él los Indios, 46.

Ritos de Méjico. En qué se asemejaban á los de la religion cristiana, 219. — Fueron igualmente horribles los de la gentilidad ántigua, *ibid.*

Rodrigo Rángel. Queda en la Vera Cruz como teniente de Sandoval, 289.

S

Sabandijas. Vide *Bufones.*

Sacerdotes de los ídolos. Contradicen la paz de los Españoles, 439.

Salvatierra. Capitan de Narváez, y enemigo de Cortés, 284. — Va preso á la Vera Cruz, 286.

Santiago. Se creyó que habia peleado por los Españoles en Tabasco, 55. — En la batalla de Otumba, 337.

Segura de la Frontera. Su fundacion en la provincia de Tepeaca, 351.

Seguridad. Es peligrosa en la guerra, 275. — Los inconvenientes que la acompañan, 324.

Semanas. Cómo las entendian y contaban los Mejicanos, 215.

Sicilia. Las inquietudes que turbaron aquel reino, 9.

Siglo. Cómo le computaban los Mejicanos, y sus notables ceremonias cuando se cumplia, 215.

Simulacion. Es vicio culpable en los reyes, 251.

Soldados. Nacieron para obedecer, y no para discurrir, 5. — Inconvenientes que ocasionan sus disputas, 399. — Los bisoños presumen de valientes con poco fundamento, 400. — Involuntarios, son gente inútil en los ejércitos, 364.

Sucesos adversos enseñan á los capitanes, 446.

Superiores. Son ordinariamente opuestos á sus antece ores, 299.

T

Tabaco de humo. Cuando y cómo le usaba Motezuma, 208.

Tabasco, provincia. Entra en ella Juan de Grijalva, 14. — Respuesta notable que le dieron los de esta provincia, 15. — Preséntale el cacique unas armas, 16. — Gana Cortés la villa principal, 48. — Pide la paz el cacique, 56. — Preséntale veinte Indias, y entre ellas á doña Marina, 57.

Tácito. Suelen errar en la historia los que intentan imitarle, 32.

Tacuba. Defensa que hicieron los Mejicanos en este parage, 403. — Entrada que hizo por su calzada Pedro de Alvarado, 427.

Tamenes. Llamaban con este nombre á los Indios de carga, 91.

Telas de algodon. Fabricábanlas con primor los Mejicanos, 198.

Tepeaca. Conspira esta provincia contra la de Tlascala, 343. — Resiste á Cortés, 349. — Reducese á la obediencia, 350. — Fúndase allí la villa de Segura de la Frontera, 351.

Teutile, general de Motezuma, visita á Cortés, 63. — Vuelve á visitarle con respuesta de Motezuma, 77. — Despídese de él con desabrimiento, 78.

Tezcuco. Su rey viene con embajada de Motezuma para Cortés, 181. — Descripcion de esta provincia, 182. — Elígese la ciudad por plaza de armas para el sitio de Méjico, 378. — Su rey conspira contra los Españoles, 242. — Envia despues una

embajada cautelosa á Cortés, 534. — Y se retira al ejército de Méjico, 585. — Ofrécese á Cortés la nobleza de este ciudad, 587. — Y habla por los nobles el sobrino del rey fugitivo, *ibid.* — A quien da Cortés la investidura de aquel reino, 588. — Bautízase, y sirve en la entrada de Méjico, 590. — Vide *don Hernando.*
Tiempo. Cómo le entendian y computaban los Mejicanos, 114.
Tlascala. Descripcion de esta provincia, y su gobierno, 115 y 116. — Resuelve el senado la guerra contra los Españoles, 121. — La gran muralla que defendia esta provincia, 122. — Los privilegios y esenciones que goza por el buen pasage que hizo á los Españoles, 152. — Padece falta de sal, 154. — Recibe la república la embajada de los Mejicanos, 544. — Responde á ella en favor de Cortés, 545.
Tlascaltecas. Tienen en forma de senado á pedir la paz á Cortés, 149. — Recibimiento que hicieron á Cortés, 152. — Ajústanse á la obediencia del rey, 156. — Hacen amistad con los de Cholula, 174. — Asistencias que dieron á Cortés para el sitio de Méjico, 290. — Tenian por dicha morir en la guerra, 544. — Lo que sintieron la herida de Cortés, 542. — Su medicina, y modo de curar, *ibid.* — Su notable fidelidad, 546. — Su amistad con los Chalqueses, 595.
Tlateluco. Era la plaza mayor de Méjico: sus ferias y abundancia, 198.
Toro. Era el mejicano de notable figura y ferocidad, 202.
Totonaques, gente bárbara de las sierras de Zempoala, se confederan con Hernan Cortés, 95.
Tributos. Eran intolerables los que se pagaban á Motezuma, 210. — Habia tributo de mugeres hermosas, 206. — Tenia su género de contribuciones la nobleza, 211.

V

Valencia. Turbaciones de aquel reino, y sus bandos, 9.
Valentia. No se debe tratar como profesion, 400.
Valor. Se hace respetar y amar hasta de los mismos rendidos, 286.
Vaticinio. Débese despreciar el de los locos, 25.
Vera Cruz. Su fundacion, y se llamó al principio Villa Rica, 85. — Su situacion, y forma de villa que le dió Cortés, 87 y 96. — Escribe su ayuntamiento al emperador en abono de Cortés, 566 y 567.
Verdad. Padece grandes peligros en la historia, 1.
Volatines. Ejercicio frecuente de los Indios, 541.
Volcan. Descúbrese el de Popocatepec, 158. — Reconócele Diego de Ordaz, 159. — Su descripcion, *ibid.* — Sacóse azufre de él para la fábrica de la pólvora, 561.

Y

Yucatan. Jornada que hizo á esta provincia Francisco Fernandez de Córdoba, 11. — Hace segunda entrada Juan de Grijalva, 12. — Escapa de ella Gerónimo de Aguilar, intérprete de Cortés, 13.
Yzucan. Gana Hernan Cortés esta ciudad á los Mejicanos, 557.

Z

Zempoala. Llega Hernan Cortés á esta provincia, 82. — Su descripcion, 89. — Visita el cacique gordo á Cortés, *ibid.* — Mueve con engaño las armas de Cortés contra Zimpazingo, 99. — Derribanse sus ídolos, 104. — Edifícase un templo á Nuestra Señora, *ibid.* — Desazon de los Zempoales con Narváez y su gente, 264.
Zimpazingo. Entran los Españoles en esta provincia, 99.
Zocothlan. Descripcion de la ciudad capital de esta provincia, 112. — Su cacique pondera las grandezas de Motezuma, 113. — Concepto que hizo de los Españoles, 114.
Zulepeque. Lugar donde mataron algunos Españoles, 548. — Hallaronse en él las cabezas de los muertos, *ibid.*

FIN.

PARIS. — EN LA IMPRENTA DE CASIMIR,
calle de la Vieille-Monnaie, n° 12.